



Portularia

ISSN: 1578-0236

portularia@uhu.es

Universidad de Huelva

España

BARRERA ALGARÍN, EVARISTO

Reseña de "FUNDAMENTOS DEL TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO" de José Luis Malagón Bernal

y José Luis Sarasola Sánchez-Serrano

Portularia, vol. VI, núm. 2, 2006, pp. 209-212

Universidad de Huelva

Huelva, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161017317012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



## *FUNDAMENTOS DEL TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO*

José Luis Malagón Bernal. José Luis Sarasola Sánchez-Serrano  
*Aconcagua. Sevilla, 2006.*

EVARISTO BARRERA ALGARÍN  
*Universidad Pablo de Olavide*

El libro, que se presenta ante nosotros en su segunda edición revisada y corregida, supone el culmen al trabajo y la reflexión que por parte de sus autores se realiza de la perspectiva comunitaria del Trabajo Social. Hace un análisis exhaustivo del Trabajo Social Comunitario contemporáneo, haciendo una triple diferenciación en cuanto a su constitución: El hecho mismo de la transformación metodológica e histórica a que ha sido sometido el Trabajo Social Comunitario. La relación con otras ciencias y disciplinas que han trabajado sobre lo «comunitario». Las influencias sumamente significativas que el Trabajo Social comunitario ha recibido del propio contexto social.

En relación a las transformaciones metodológicas e históricas que han influido sobre el Trabajo Social Comunitario, los autores realizan un análisis de los principales eventos históricos de este nivel de intervención del Trabajo Social desde los primeros momentos de la disciplina hasta la actualidad, intercalando de manera muy acertada el desarrollo del mismo, con los propios cambios en la disciplina, y por extensión, a las propias modificaciones en sus esferas epistemológicas y metodológicas. Se analiza y aclara cómo se ha ido transformando desde sus orígenes en los que el propio Trabajo Social de Comunidad se consideraba un método en sí mismo, hasta las adaptaciones post reconceptualizadoras en las que este nivel de intervención se consolida y asienta.

En segundo lugar, dentro de este análisis no podemos olvidar el recorrido del libro por el resto de campos y saberes que vienen a conformar el marco de referencia del Trabajo Social Comunitario. A partir de aquí resultan de especial relevancia el reconocimiento de los autores a las distintas influencias externas que han ayudado al Trabajo Social Comunitario a conformarse como un importante hecho de aplicación del propio Trabajo Social. Al lector se le deja claro el hecho inter y multidisciplinar de la forma comunitaria de Trabajo Social, en la que el propio trabajador social es un engranaje más dentro de la amalgama de profesionales que en un momento determinado pudieran intervenir en el nivel comunitario. Esta perspectiva expositiva hace que resulte atractiva su lectura a otros profesionales, en especial a la pedagogía, sirviendo así de orientación al resto de campos relacionados con la comunidad: sociología,



economía, derecho, arquitecturas, medicina, etc... y de todas aquellas disciplinas que se preocupen por la dimensión comunitaria en la aplicación y la intervención.

Complementario a este segundo aspecto que comentamos, están las importantes aclaraciones del libro entorno a conceptos clave que influyen de manera directa en el Trabajo Social Comunitario. Estos son especialmente:

El propio concepto de «Comunidad». El tratamiento que los autores hacen de este concepto sirve de manera aclaratoria para entender el propio concepto de Trabajo Social Comunitario. Los autores analizan cómo se puede entender este concepto desde diferentes argumentaciones, sugiriendo una de ellas como la más acertada, y que en su día vinieron de la mano de teóricos de la comunidad como el propio Tönnies, en su aportación del distingo entre «Gemeinschaft» (Comunidad) y «Gesellschaft» (Sociedad); las aportaciones de Durkheim, Spencer, y Cooley entre otros: etc.

La definición de Trabajo Social Comunitario, ampliamente tratada, que abarca planteamientos tan bien elaborados como los de Moix, Ross, Batten, Marchioni, Porzecanski, Ander-Egg, o las significativas aportaciones de R. Rezsohazy.

La relación con los conceptos de «Movimientos Sociales» y «Voluntariado», que incluso tienen asignados un bloque completo del libro. Este apartado resulta de mucho interés, sobre todo desde la perspectiva de trabajador social, y más en relación al propio contexto social de «sociedad de bienestar» en el que se desarrolla el Trabajo Social Comunitario contemporáneo en nuestra realidad europea. Hay que destacar la influencia de las políticas de desarrollo de los últimos movimientos sociales prestadores de servicios muy propios de los últimos tiempos, y que toman en muchos casos como referentes las propias formas del Trabajo Social Comunitario, sobre todo de su metodología de Organización de la Comunidad. Hemos de resaltar que hoy día el desarrollo del voluntariado y de las plataformas desde las que operan –como son el caso de las asociaciones– se entienden como marcadores directos de desarrollo de la comunidad, y se convierten en objetivos prioritarios para la «organización de la comunidad». Sin ir más lejos se llegan a establecer por parte de distintos organismos internacionales el nivel de asociacionismo de una comunidad, como uno de los indicadores del grado organizativo de la misma, y por tanto de desarrollo y potencial comunitario. Estos planteamientos parten de la idea de que mientras más referentes de participación existan en una comunidad (y el asociacionismo y el voluntariado son uno de ellos), mayores son las tasas de inclusión de sus ciudadanos, y mas cohesionada estará dicha comunidad.

En tercer lugar, el libro deja de manera muy clara las influencias que el Trabajo Social Comunitario ha recibido de su propio contexto; significando el hecho de la no neutralidad en referencia al contexto de las formas de la propia disciplina, y en particular de este nivel de intervención comunitario. Aquí se pueden destacar varias cuestiones:

La revisión tremendamente clara de los denominados «nuevos movimientos sociales». Se entienden que las formas de acción del denominado tercer sector son nuevas en tanto que recientes y de manera errónea se presuponen que han innovado elementos que con anterioridad no se daban. Más allá de esta



EVARISTO BARRERA ALGARÍN

concepción los autores del libro nos muestran cómo estas formas de acción comunitarias y voluntaristas, ya se daban en tiempos pasados, y que incluso, desde los planteamientos defendidos, fueron superadas por otras formas de responsabilidad social pública. Se defiende el hecho de que estos movimientos sociales más que «nuevos», lo que han hecho es «resurgir», y todo ello respondiendo a estrategias propias del contexto sociopolítico. En esto encontramos el paso del «Estado de Bienestar», a la denominada «Sociedad del Bienestar».

La influencia del contexto de «Estado de Bienestar» y «Sociedad de Bienestar». Es el contexto más influyente en las formas del propio Trabajo Social Comunitario. Entendamos que las formas de atención y desarrollo hacia la comunidad, en primera instancia lo van a marcar la preocupación política e ideológica que se tenga hacia las cuestiones sociales. Los autores argumentan una preocupación e interés máximo en pleno desarrollo y defensa del denominado «Estado de Bienestar», donde las políticas sociales se entienden encabezadas desde el propio Estado o sector público. A partir de la puesta en cuestión de las propias bases del «Estado de Bienestar», sobre todo desde las esferas más economicistas, poco a poco se va pasando hacia un modelo que hace importantes esferas de la responsabilidad a la empresa y al tercer sector, y que hoy se conviene en denominar «Sociedad de Bienestar». Los autores tratan los pros y los contra de estos cambios contextuales, y cómo los mismos, necesariamente se traducen en influencias directas en las propias perspectivas y aplicaciones del Trabajo Social Comunitario.

Otra de las importantes reflexiones que podemos encontrar en este libro es precisamente el hecho de que las influencias contextuales van más allá de lo local, teniendo pues el trabajador social que opere a nivel comunitario la necesidad de contar con la perspectiva y las influencias a nivel global. Se trata pues de la conocida relación «Global-Local». Tradicionalmente las perspectivas de acción de los trabajadores sociales, han sido tremendamente restrictivas, perdiendo en muchos casos de vista las influencias que en contextos o esferas superiores a la propia acción de trabajo se desarrollan e influyen en ésta. Desde un principio, el libro deja muy claro que en cuanto a la perspectiva comunitaria, se necesita, de manera inexcusable, establecer estas relaciones de influencia más allá de la propia comunidad. Hoy día lo que ocurre en un territorio es fruto de lo que ocurre a niveles globales, por lo que para trabajar a niveles locales hemos necesariamente de tener presentes las variables supracomunitarias que pueden influir de manera negativa (como por ejemplo pueden ser recesiones o crisis económicas) o de manera positiva (como por ejemplo pueden ser la coyuntura de programas europeos de desarrollo comunitario). Incluso rizando el rizo, y analizando las influencias entre lo local y lo global, sabemos que acciones puntuales a nivel local en cualquier parte de planeta, pueden afectar a niveles globales al resto de países y territorios (atentados, catástrofes naturales, decisiones políticas a escala local, huelgas, descubrimientos tecnológicos, apertura de una nueva empresa, etc). Las aportaciones que se hacen en esta línea, suponen para el trabajo social más tradicional un salto de calidad al tener



en cuenta esta visión mucho más amplia de las cuestiones sociales, su inter-influencia con otras esferas, como lo es de manera especial con la economía, y que de manera magistral se exponen en este libro.

El libro, especialmente diseñado para la formación y el reciclaje del colectivo del Trabajo Social, desarrolla en su última parte la cuestión metodológica y de acción de un Trabajo Social comunitario. Aquí podemos encontrar un tratamiento serio de las distintas técnicas que el trabajador social ha de dominar para enfrentarse a las cuestiones comunitarias, como son la Observación, Entrevistas, confección de Historias de Vida, el análisis de Redes Sociales, la variante de la Investigación-Acción Participativa y sus tremendas utilidades, así como la amalgama de técnicas grupales que se han de conocer para mejor trabajar con comunidades.

La estructura, es a nuestro juicio acertada, y los planteamientos del libro, han hecho de él un referente en cuanto al Trabajo Social Comunitario se refiere, consolidándose como manual de formación en distintas titulaciones a niveles nacionales. Avalan este libro los trabajos de investigación previos de sus autores y colaboradores, así como de publicaciones de relevancia profesional realizadas con anterioridad, y en esta misma línea, por sus autores.

